



B2-513 Huerta agroecológica comunitaria en el Jardín de Infantes n°904 del partido de Ensenada (provincia de Buenos Aires, Argentina)

Del Huerto, María del Carmen (1); Ottenheimer, Ana Cristina (1,2), Chaves, Natalia (1,3); Maldonado, José Antonio (4); Gonzales Andía, Eduardo (1,4); Farace, Mariano (5); Torres, Marian Nathalia; D'Agostino, Gino Gastón (4); Costello, Ana Paula (4); Arisvanarreta, Rocío (4); Zaffaroni, Agustina (4); Paoloca, Iván (4); Domínguez, Daniela (4); Vallejo Azar, Mariana Nahir (4); Maydup, María Luján (6); Bogino, María Leonor (1,4); Festante, Nadia (1,4); Della Rosa, Victoria (4); Zubrzycki, Bernarda (7), Sardi, Marina (7)

- (1) Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria-UNLP, anyakatt@gmail.com
(2) Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social, FCNyM-UNLP, (3) Secretaría de Extensión de la FCNy M-UNLP, (4) Facultad de Ciencias Naturales y Museo, (5) Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales-UNLP, (6) Inst. Nac. De Fisiología Vegetal INFIVE (UNLP-CONICET), (7) CONICET-UNLP

Resumen

Desde marzo de 2011 se trabaja en Villa Catella (Pdo. de Ensenada, Provincia de Buenos Aires, Argentina) en la promoción de la salud y la soberanía alimentaria a través de la producción agroecológica de alimentos. Se emprendió una huerta en la Unidad Sanitaria N° 80 y se inició otra en el Jardín de Infantes N°904 del mencionado barrio. Los participantes fueron los miembros de la comunidad educativa, integrada por los niños, docentes, autoridades, auxiliares, padres y vecinos. El mantenimiento y seguimiento de la huerta sirvieron como punto de partida para reflexionar y debatir sobre la soberanía alimentaria, la nutrición y la organización comunitaria. Actualmente el equipo busca cerrar el ciclo de acompañamiento en el Jardín, y se propone asimismo la réplica en nuevas comunidades educativas, a fin de multiplicar la experiencia y contribuir a la revalorización de los saberes populares en integración con los académicos.

Palabras clave: Niñez, salud, alimentación

Descripción de la experiencia

Desde el año 2008 el equipo de extensionistas "Bien Plantad@s", integrante de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Universidad Nacional de La Plata, trabaja en diferentes espacios en pos de lograr la Soberanía Alimentaria para las personas, a través de talleres de producción, manipulación y consumo de plantas alimenticias y medicinales.

En marzo del año 2011 se inició la construcción de una huerta agroecológica comunitaria en la Unidad Sanitaria N° 80 del barrio Villa Catella del partido de Ensenada, provincia de Buenos Aires, Argentina. Participaron el personal sanitario de la Unidad, vecinos, docentes del Jardín de Infantes N°904, estudiantes, graduados y docentes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), educadores ambientales del Centro de Educación Ambiental del Parque Ecológico Municipal de La Plata y animadores socioculturales de la compañía Títeres del Bosque. Esto constituyó el inicio del trabajo extensionista en la localidad de Ensenada.

Hacia el cierre de dicho año, tanto el personal de la Unidad Sanitaria como los vecinos y docentes del Jardín 904 expresaron la necesidad de continuar con este proceso educativo dirigido a la enseñanza-aprendizaje de prácticas que tiendan a la autonomía alimentaria de los sujetos y al consumo de alimentos saludables. Así surgió la formulación del Proyecto de Extensión de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP denominado "*Sembrar, Compartir, Nutrir. La promoción de la salud a partir de la alimentación*", que se desarrolló en



2012 con la pretensión de articular el trabajo realizado entre distintas instituciones y la comunidad, ampliando el grupo de trabajo, los conocimientos socio-ambientales de la comunidad y las perspectivas que focalizan una alimentación saludable así como también lograr construir un espacio de encuentro, recreación y reflexión acerca de aquellos aspectos vinculados a las nociones de bienestar y de salud.

Esa instancia de trabajo se continuó durante 2013 con el proyecto “*En el patio hay una huerta...!!! Mi cosecha, mi futuro*” que se constituyó para los niños y niñas en una base de aprendizaje sobre los diferentes procesos biológicos que funcionan en una huerta, el uso de instrumentos de observación y registro, el uso de herramientas de trabajo de la huerta. Además, redundó en la consolidación de un equipo de trabajo formado por los distintos participantes: talleristas, docentes, auxiliares, papás y mamás, y niños.

Actualmente, el equipo continúa trabajando en esta comunidad educativa convencido de la importancia del rol que desempeñan los niños como promotores de la salud en su entorno social, especialmente en su grupo familiar. En este sentido, se concibe a la niñez no sólo como una etapa de aprendizaje y preparación para la adultez, sino como un período en donde los sujetos son activos en la transmisión de la información y en la construcción del conocimiento.

El objetivo general del trabajo fue **promover el mejoramiento de la calidad de vida y la comprensión de la participación de la comunidad local en el proceso de producción social de la alimentación como componente indispensable de la salud.**

Este objetivo implica considerar a la salud como un fenómeno socialmente pautado, es decir, como un proceso de definición social de los criterios que llevan a considerar de que se trata aquello que se considera “sano” y aquello que se considera “enfermo” (Herzlich y Pierret, 1989). Asimismo, implica considerar a la salud y la enfermedad como resultados de una articulación de componentes entre los cuales se encuentra la alimentación sana como un factor preponderante, aunque no excluyente. Por ello el enfoque teórico-metodológico se funda en la pretensión de articular distintos espacios de formación, lo que implica la consideración de que la resolución de problemáticas puntuales siempre deben ser enfocadas en su complejidad y nunca son unicasuales o lineales. En función de eso, se propicia una estrategia metodológica participativa, buscando la colaboración del personal de la institución junto con los integrantes del equipo extensionista y la comunidad para la planificación y ejecución de las distintas actividades a fin de alcanzar los objetivos propuestos. La construcción colectiva e interdisciplinaria de conocimientos permite el debate de ideas, soluciones y reflexiones, y propicia la interacción de experiencias. Además, la perspectiva de la educación popular que considera el “saber hecho de experiencia” nos permite articular aquellos conocimientos que tienen los niños/as con los conocimientos de las personas adultas de manera que dicha articulación resulte en un nuevo aprendizaje para todos.

Los contenidos trabajados incluyen la reflexión sobre la propia práctica, sobre los hábitos relacionados a la alimentación, a la forma de obtener los alimentos y a la calidad de los mismos, buscando tener una visión crítica de la realidad, desafiando “a percibir que el mundo dado es un mundo dándose y que, por eso mismo, puede ser cambiado, transformado, reinventado” (Freire P, 2007). La huerta agroecológica se constituye, en este marco, en una herramienta que permite poner en práctica lo que presentamos *supra*.

Las actividades realizadas han incluido: el diseño y construcción de la huerta, como una Unidad Demostrativa Agroecológica (UDA) en el terreno del Jardín de Infantes, incluyendo



tres canteros y una unidad de compostaje; en los tres años precedentes hemos realizado encuentros semanales con niños y maestras jardineras de las salitas de tres, cuatro y cinco años, algunos áulicos y otros en la huerta, donde hemos abordado diferentes aspectos del crecimiento y cuidado de especies de la huerta, ciclos de vida, crecimiento estacional, caracteres y rasgos de plantas útiles a las personas, distinción y solapamientos entre plantas alimenticias y plantas medicinales, entre otros; diseño y organización de actividades que incluyeran a los auxiliares docentes y padres, por ejemplo, la realización de jornadas de trabajo con los papás y mamás en la huerta; elaboración de materiales que permitan seguir el progreso del trabajo realizado, tales como muestras fotográficas, registros fotográficos, escritos y de audio; elaboración de materiales para uso de las maestras en sucesivos cursos, tales como cuentos para niños, cortos audiovisuales, juegos; realización de talleres sobre manipulación de alimentos, nutrición, compostaje de residuos orgánicos, plantas medicinales, derecho a la alimentación y la salud destinados a docentes y auxiliares; acompañamiento del equipo extensionista en actividades de índole institucional, como la participación del Jardín en el circuito provincial de la Feria de Ciencias.

Hemos asimismo trabajado sobre la Evaluación participativa de las actividades y sistematización del proceso.

En relación al origen de las semillas utilizadas, han sido provistas o bien con financiamiento del equipo extensionistas o bien desde el INTA. Las especies plantadas incluyen aromáticas, zapallo, calabaza, palta. Los metros cuadrados plantados son alrededor de treinta metros.

Los productos de la huerta se han incorporado como complemento al comedor escolar que funciona en el Jardín. En épocas del año en que el comedor no funciona, los productos se reparten entre el personal auxiliar, docente y directivo.

Resultados y Análisis

Algunos de los resultados alcanzados hasta el momento son los siguientes:

- Instalación y mantenimiento de la huerta como un espacio físico y curricular, con sucesivos ciclos de siembra y cosecha. Esto ha implicado el trabajo de mantenimiento de la huerta tanto por parte del equipo extensionista como por parte del personal auxiliar y docente del establecimiento.
- Apropiación creciente de la huerta tanto en calidad de UDA como de insumos para la dieta escolar
- Generación de espacios y oportunidades para compartir e intercambiar ideas, experiencias y conocimientos con la participación activa de todos los integrantes del grupo de trabajo.
- Implementación exitosa del sistema agroecológico de producción de especies alimenticias y medicinales
- Acercamiento de la comunidad educativa de la institución a la Universidad para la planificación y realización de actividades en conjunto.

En calidad de conclusiones en el marco de un trabajo analítico, este grupo de trabajo puede compartir las siguientes:

1. Consideramos que los universitarios no estamos preparados, excepto en casos de formación específica, para atender la demanda de la niñez. El trabajo con infantes de tan corta edad representó un desafío intelectual y cognitivo para el equipo extensionista, que requirió la deconstrucción y reconstrucción de códigos comunicacionales naturalizados y permitió realizar una reflexión sistemática sobre los sentidos de la terminología científica y disciplinar utilizada.



2. El lugar de los niños y niñas en la difusión de nuevas formas de comprender la alimentación y la salud/enfermedad resultó crucial para el acercamiento del equipo al barrio en su conjunto. Por eso es que consideramos a los niños y niñas como sujetos **ACTIVOS**.

3. La apropiación del espacio de la huerta por parte de la comunidad educativa ha representado y sigue representando un desafío importante, Esto se debe al obstáculo epistemológico que representa la creencia del personal docente y directivo del Jardín (basada en una valoración diferencial de los saberes científicos) de que la huerta pertenecía al equipo extensionista. Sin embargo consideramos que el grado de apropiación alcanzado es muy interesante, en la medida que la huerta no solamente se ha constituido en una UDA sino que, asimismo, se utilizan sus productos como complementos dietarios en el Jardín

Referencias bibliográficas

- Freire, P. (1995/2007). "La educación en la ciudad". Siglo XXI editores; Sao Paulo.
- Herzlich, C y Pierret, J. (1989) *De ayer a hoy: Construcción social del enfermo*. En: Cuadernos Médico Sociales n° 19.